Destinado Éxito

Los secretos para alcanzar tus sueños.

DANTE GEBEL



La misión de Editorial Vida es ser la compañía líder en comunicación cristiana que satisfaga las necesidades de las personas, con recursos cuyo contenido glorifique a Jesucristo y promueva principios bíblicos.

Destinado al Exito
Edición en español publicada por
Editorial Vida – 2009
Miami, Florida

©2009 por Dante Gebel

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.

Diseño interior y cubierta: Matias Deluca para LInea Abierta Group

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS. A MENOS QUE SE INDIQUE LO CONTRARIO, EL TEXTO BÍBLICO SE TOMÓ DE LA SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL. © 1999 POR LA SOCIEDAD BÍBLICA INTERNACIONAL.

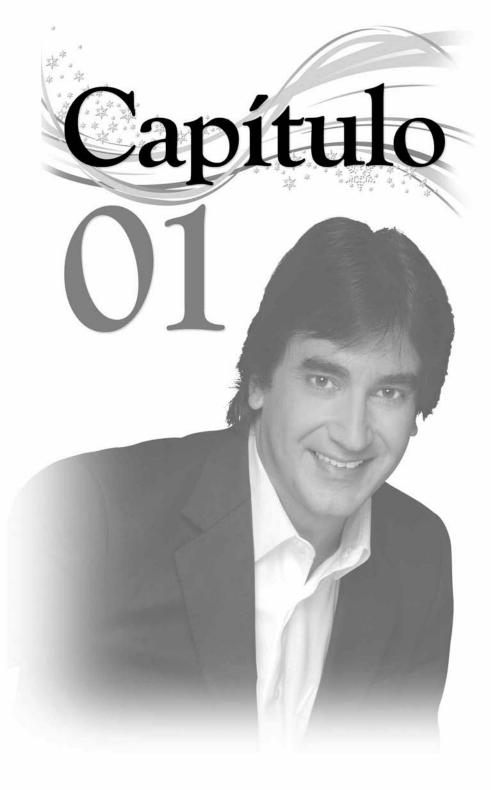
ISBN: 978-0-8297-5622-7

CATEGORÍA: Vida cristiana / Crecimiento personal

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

Contenido

Reconocimientos	5
Capítulo 1 / Leones y gacelas	7
Capítulo 2 / Sueño de libertad	19
Capítulo 3 / Los invisibles	31
Capítulo 4 / Esa llama sagrada	45
Capítulo 5 / Comiendo con las manos sucias	55
Capítulo 6 / Una nueva oportunidad	67
Capítulo 7 / Hombres de riesgo	85
Capítulo 8 / Línea sanguínea	99
Capítulo 9 / Un toque distintivo	117
Capítulo 10 / Enamorados del glamour	135
Capítulo 11 / La vieja excusa de «la voluntad de Dios»	147
Capítulo 12 / El valor de tu tiempo	167
Capítulo 13 / El costo de tu sueño	179
Capítulo 14 / Una vida digna	195
Acerca del autor	203



Leones y gacelas

—¿Si mañana tuvieras que bajar al sepulcro, qué crees que escribirían en tu lápida?

La pregunta me cayó como un balde de agua fría, casi literalmente. Uno no espera contestar algo así, y mucho menos por teléfono.

- —Si logras darme una respuesta —me dijo mi amigo— te diré lo que ocurrirá con tu futuro, por lo menos en los próximos treinta años.
- —Nunca consideré pensar en lo que alguien escribiría en mi tumba —contesté.
- —Pues deberías. No sabes si mañana te tocará adelantarte en el camino a la eternidad. Y deberías saber qué dirán

Destinado al Éxito

acerca de tu paso por la vida.

Convengamos en que uno no suele pensar en la muerte con regularidad, a menos que tenga una enfermedad mortal o el avión se esté moviendo demasiado. Además, cuando mi amigo me hizo aquella pregunta, yo apenas tenía veinticuatro años... la edad en la que cualquier mortal cree que será eterno.

—Únicamente si me das una idea de lo que alguien podría escribir en tu epitafio podré decirte lo que creo que Dios me dijo acerca de tu futuro.

La oferta era tentadora. Solo tenía que pensar unas pocas palabras y este hombre me diría lo que cualquier ser humano querría saber.

- —Bueno —dije pensando en voz alta— no se me ocurre nada ahora mismo... (sé lo que escribiría en la tumba de mi suegra, por ejemplo, pero nunca había pensado en la mía).
- —No tienes que responderme en este preciso momento, puedes tomarte el tiempo que desees. Aunque si me permites un consejo, visita un cementerio. Es un buen sitio para comenzar.
 - —¿Por qué debería visitar uno?
- —Por lo general vamos al cementerio cuando despedimos a alguien y no solemos prestarle demasiada atención al entorno. Cuando muere algún ser querido, sientes demasiado dolor como para leer epitafios de personas desconocidas. Sin embargo, podrás tener una idea si visitas un cementerio... a modo de turismo.

La idea era macabra, pero confieso que me llamaba poderosamente la atención. Cuando uno se encuentra en la seria disyuntiva de resumir su paso por la vida en unas pocas líneas, debe preguntarse varias cosas trascendentales. Lo que fuera que llegaran a escribir en mi lápida debía contener de forma breve algo que mi entorno no pudiera ignorar al recordarme.

Siempre me han llamado la atención los funerales estadounidenses, sencillamente porque son distintos a los de los hispanos. Mientras que nosotros nos dedicamos a la morbosa tarea de observar un cadáver y hacer comentarios patéticos como: «Se le ve bastante bien, parece que está dormido», la mayoría de los estadounidenses, en cambio, cierran el ataúd y hacen una bella ceremonia en honor al que ha partido. Colocan una inmensa fotografía de la persona, entretanto sus familiares y allegados más íntimos dicen algunas palabras acerca de cómo fueron inspirados o afectados por ese ser que acaba de cruzar el umbral de la eternidad. Alquien menciona su canción favorita, aquello que le gustaba comer, o los sitios que le gustaba visitar en las vacaciones. Otros cuentan alguna anécdota que hacer reír al público entre lágrimas. Sus hijos recuerdan su frase preferida. Y alquien más invita a los congregados a cantar aquella vieja canción. Luego, todos aplauden, mostrando su agradecimiento a la persona fallecida por el legado trascendente que les dejó a las generaciones que vienen detrás. Como si un gran telón se cerrara luego de una exitosa función. Con un sabor amargo de algo bueno que se termina, pero con la alegría de haber sido espectadores de una vida digna, bien vivida

Destinado al Éxito

Así que, en aquella ocasión, pensé que debía comenzar a hacer algo que el mundo no pudiera ignorar. Tenía que contribuir en algo a la raza humana. Debía dejar algún legado a la siguiente generación, de modo que alguien pudiera decir que yo estuve aquí. Y tenía que tratar de resumirlo en unas pocas líneas.

Por lo tanto, fui al cementerio y presté atención. Jamás me había detenido a mirar las lápidas, pero allí estaban, inertes e impávidas. No obstante, si uno intentaba mirar más allá de las palabras, podía imaginarse algunas vidas retratadas en aquellos epitafios tatuados en la fría piedra.

«Mamá, aunque te echamos de menos, jamás olvidaremos tus consejos. Gracias por prepararnos para el mundo, aunque no lo pudiste ver. Tus lecciones hoy conforman nuestro mapa de vida».

«Siempre habrá un lugar para ti en nuestra mesa familiar, pero sobre todo nadie podrá reemplazarte en nuestros corazones, te extrañamos, papá, nos has dejado el legado de la integridad».

«Dios nos dio el regalo de tu presencia durante apenas siete años, pero fueron más que suficientes para que dejaras una huella en nuestras vidas que jamás podremos borrar, nos vemos pronto, hijo».

Allí estaban. Dos o tres líneas tratando de contar toda una vida. Biografías no autorizadas que reflejaban las huellas en la arena de una historia familiar. Recuerdos que siguen viviendo aunque aquellos que los provocaron ya se hayan ido.

Y algunos hasta consideraron que el mejor resumen era una propia frase de la persona que partió. «Vale la pena desgastarse por Dios», rezaba la lápida de un conocido misionero que ofrendó su vida en el servicio a los demás, y según me enteré más tarde, estas fueron las últimas palabras que pronunció mientras partía rodeado de sus seres queridos, luego de una vida repleta de días bien invertidos.

Por cierto, mi amigo volvió a llamarme a los pocos días.

- —Dante, ¿ya sabes lo que deseas que escriban en tu tumba? —preguntó otra vez.
- —Creo que sí, pero temo que suene muy exagerado... o demasiado presumido.
- —No esperaba otra cosa de un argentino —bromeó—, pero no importa cómo suene, si es lo que deseas, funcionará para ti —agregó de inmediato.
- —Bien. Si mañana me tocara bajar al sepulcro, creo que me gustaría que escribieran algo como: «Dante Gebel, un hombre que inspiró a varias generaciones».

Se hizo un silencio que pareció interminable del otro lado de la línea.

—Bien, ahora te diré lo que ocurrirá con tu vida en los próximos treinta años: con esa frase acabas de determinar tu futuro, y si es lo que en realidad aspiras a hacer, te será concedido por el resto de tu vida. A partir de ahora no podrás permitirte el lujo de vivir en una zona gris. Tu visión y tu propósito en la vida será inspirar a otros, así que deberás poner toda tu energía en eso. Será en lo primero que pienses cada

Destinado al Éxito

mañana y en lo último que medites cada noche antes de dormirte. Inspirar a varias generaciones será tu estandarte en la vida, tu código de honor, tu baluarte en la batalla diaria. Se lo transmitirás a tus hijos y tus nietos, será tu herencia, tu más preciado legado. Cada noche, te preguntarás si has hecho algo por inspirar a alguien, y cada mañana volverás a comenzar. El tiempo correrá para ti como en una cuenta regresiva, cada año que cumplas a partir de ahora, no será un año más de vida, sino uno menos que te resta para cumplir tu destino. Lo intentarás con cada átomo de tu cuerpo, con la fibra más íntima de tu ser. Invertirás todas tus fuerzas y toda tu vida en lograrlo.

Cuando colgué el teléfono, sentí por primera vez la sensación que produce tener un destino, un norte claro y específico hacia donde apuntar. Y también la urgencia del tiempo que avanza sin piedad, sin tregua para los rezagados.

Alguien mencionó una vez que la mayoría de la gente no tiene éxito porque no sabe en qué quiere tenerlo. Estas son las personas que se mantienen a flote, pero no tienen claro hacia dónde navegar, no tienen un sentido de destino, como consecuencia, cualquier camino les viene bien, y lo que es peor, nunca saben cuándo llegaron al puerto anhelado, ya que desconocen cuál es. Es imposible tener éxito y ser efectivo en la vida si uno desconoce el propósito por el que ha arribado al planeta.

Una vez oí al Doctor Harold Caballeros decir que hay por lo

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- > Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

